

El vaciamiento temporario de Cristo y su posterior exaltación

El Hijo (Jesús) y el Padre (ABBA) son iguales en naturaleza y esencia, como leemos en Juan 5:18 y 10:30-33. Los judíos le odiaban porque Jesús declaraba abiertamente su identificación con el Padre.

Juan 5:18 ... *Así que los judíos redoblaban sus esfuerzos para matarlo, pues no solo quebrantaba el sábado, sino que incluso llamaba a Dios su propio Padre, con lo que **él mismo se hacía igual a Dios.***

Juan 10:30-33 ... **El Padre y yo somos uno.** Una vez más los judíos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús les dijo: —Yo les he mostrado muchas obras irreprochables que proceden del Padre. ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear? —No te apedreamos por ninguna de ellas, sino por blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces pasar por Dios.

A pesar de que son dos personas distintas, ellos se unen con la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo, para componer el Dios único, eterno y supremo.

Tanto es verdad que el Hijo y el Padre tienen la misma naturaleza y esencia, que Pablo dijo así en 2 Corintios 5:19 ... **En Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación.**

Sin embargo, aunque Jesús era igual a Dios Padre, **él decidió voluntariamente vaciarse totalmente de los atributos de su naturaleza divina, haciéndose semejante a los seres humanos**, como explica Pablo en Filipenses 2:5-9 ... *La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, **se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos.***

En el verso 10 siguiente de ese mismo texto, Pablo explicó que la consecuencia de la actitud de humillación de Jesús fue su exaltación ... **Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra.**

Cuando Jesús encarnó en este mundo, él pasó por un tiempo a estar en una condición “un poco inferior que los ángeles”, como dice Hebreos 2:9 ... *Sin embargo, vemos a Jesús, que **fue hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte.***

Después de su glorificación por la muerte y resurrección, Jesús volvió a su condición de gloria y pasó a estar arriba de sus "compañeros" de divinidad, como leemos en Hebreos 1: 9 ... *Has amado la justicia y odiado la maldad; por eso Dios, tu Dios, te ha unguido con aceite de alegría, **exaltándote por encima de tus compañeros***»

Así dice Hebreos 1:4 sobre la exaltación de Jesús ... *Hecho tanto más excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos.*

Cuando Jesús regresó al cielo, los ángeles y las potestades celestiales que pretendían usurpar el dominio durante su "ausencia temporaria", tuvieron que someterse al Hijo y también adorarle, como dice Hebreos 1: 6 ... *Al introducir a su Primogénito en el mundo, Dios dice: **«Que lo adoren todos los ángeles de Dios»***

A cerca de la promoción de Cristo y la sumisión de los ángeles, leemos en 1 Pedro 3:22 donde está escrito: **"quien subió al cielo y tomó su lugar a la derecha de Dios, y a quien están sometidos los ángeles, las autoridades y los poderes".**

Todas esas cosas son tratadas por la Biblia como un **MISTERIO**, que es el misterio de Cristo, como leemos en Efesios 3:4-6 ... *Al leer esto, podrán darse cuenta de que comprendo **el misterio de Cristo.** Ese misterio, que en otras*

generaciones no se les dio a conocer a los seres humanos, ahora se les ha revelado por el Espíritu a los santos apóstoles y profetas de Dios.

Jesús no se valió de los recursos sobrenaturales divinos para escapar de las tribulaciones humanas

En Lucas 22:44, donde se dice que Jesús estaba angustiado y se puso a orar con más fervor, su sudor era como gotas de sangre que caían a tierra. Eso no fue una representación teatral, sino que la sangre y el sufrimiento eran reales.

Así que, también en aquel momento de angustia, Jesús **no recorrió al kit de superpoderes**, sino que sufrió como cualquier ser humano el padecimiento por causa de su objetivo.

También en el desierto, el diablo tentó a Jesús ofreciéndole poderes sobrenaturales para que venciera las limitaciones humanas, pero Jesús le resistió, **rechazando toda la ayuda externa**, como dice Mateo 4:1-11, porque él sabía que el triunfo solo sería completo si venciera sin recurrir a los atributos divinos.

Sin embargo, aunque Jesús tenga perdonado pecados y hecho milagros con la anuencia del Padre, esto no significa que él se valía de los recursos sobrenaturales divinos para no sufrir las tribulaciones humanas, pues si lo hiciera, su vaciamiento y despojamiento mencionados en Filipenses 2:1-10 no tendrían la misma grandeza.

Todo lo que Jesús hacía y declaraba era testificado por el Padre. Jesús afirmó que él no hacía nada por sí propio, y el Padre le atestiguaba todo, como leemos en Juan 5:36 y 37 ... ***Esa misma tarea que el Padre me ha encomendado que lleve a cabo, y que estoy haciendo, es la que testifica que el Padre me ha enviado. Y el Padre mismo que me envió ha testificado en mi favor.***

Jesús no era 50%-Dios y 50%-hombre durante el tiempo en que vivió en este mundo, como alguien podría pensar. Su identidad con el Padre no fue extinta en ningún momento y por eso él dijo en Juan 10:30... ***Yo y el Padre somos uno***, o también en Juan 10:38 ... ***el Padre está en mí, y yo estoy en el Padre***, o todavía en Juan 14:9 ... ***El que me ha visto a mí ha visto al Padre.***

Por todo eso, Jesús dejó muy claro que su integración con el Padre era perfecta. El Padre reconocía y atestaba todo lo que Jesús decía o hacía, porque no lo hacía para su propia gloria, sino que lo hacía ***EN EL NOMBRE DE SU PADRE.***

Esa integración la podemos ver en Juan 14:10 y 11, donde Jesús dijo ... ***Las palabras que yo les comunico, no las hablo como cosa mía, sino que es el Padre, que está en mí, el que realiza sus obras. Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; o al menos créanme por las obras mismas.***

El bautismo de Jesús y su confirmación como Hijo legítimo de Dios

El vínculo de Jesús con el Padre fue confirmado y legitimado en su bautismo, cuando Jesús se desvinculó del dios tribal Jehová, que quería hacerle su Mesías de un reino en este mundo, y asumió el papel de Mesías de un reino universal, eterno y celestial, junto al Padre.

Hay una grande diferencia entre el bautismo de un cristiano y el bautismo de Jesús. En el bautismo de un cristiano, él se presenta allí para que su vieja criatura sea sepultada con Cristo, como dice Romanos 6:4 ... ***Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva.***

Todo ser humano tiene pecados y por eso todos necesitan igualmente de pasar por el bautismo para que la vieja criatura sea sepultada, así como los vínculos con demonios, idolatrías, vicios, paganismo y todo más.

A su vez, en el bautismo de Cristo, él se presentó a Juan el Bautista, que trató de disuadirlo, diciendo: *Yo soy el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? ... pero Jesús le contestó, diciendo: Hagámoslo como te digo, pues nos conviene cumplir con lo que es **justo** ...* (Mateo 3:13-15).

Esto significa que en el bautismo de Jesús se cumplió la mayor **INJUSTICIA**, porque una persona justa, inocente y sin pecado, como dice Hebreos 4:15, fue “sepultada” sin necesidad, como admitió el Bautista.

Por eso, Pablo explicó que la actitud de Jesús tiene un alcance global, como Romanos 5:18 y 19 ... *Así que, como la ofensa de uno alcanzó a todos los hombres para la condenación, así también **la justicia realizada por uno alcanzó a todos los hombres** para la justificación de vida. Porque como por la desobediencia de un solo hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también, **por la obediencia de uno muchos serán constituidos justos.***

La humanidad de Jesús

Cristo **voluntariamente** decidió vaciarse de sus atributos divinos y **asumir la naturaleza humana**, como dijo Pablo en Filipenses 2:5-9 ... *La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó **voluntariamente**, tomando la naturaleza de siervo y **haciéndose semejante a los seres humanos.***

Al despojarse de sus atributos divinos, **él fue tentado de la misma manera como cualquier ser humano es tentado**, como dice Hebreos 4:15 ... *Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que **ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.***

En Mateo 4:1-11, leemos que el diablo desafió Jesús para que usara los atributos divinos para transformar piedras en panes y también para lanzarse del pináculo del templo. Con eso, ciertamente él daría un bello espectáculo con poderes sobrenaturales para todos los incrédulos, pero Jesús le resistió **sin pirotecnia y sin superpoderes extravagantes para mostrar que cualquier cristiano verdadero puede hacerlo de la misma manera.**

Sin embargo, aunque Jesús tuviera todo el poder a su disposición, él fue a la guerra desarmado de sus poderes divinos, o sea, **él voluntariamente se hizo vulnerable para poder identificarse perfectamente con nosotros, siendo capaz de ser nuestro legítimo sumo sacerdote**, porque sufriendo en su propio cuerpo las tentaciones humanas, puede compadecerse de las limitaciones de los hombres y mujeres de este mundo, como dice Hebreos 4:15 ... *Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que **ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.***

Al abrir mano temporariamente de sus prerrogativas divinas cuando fue hecho semejante a los hombres, Jesús se tornó vulnerable y pasible de pecar como cualquier ser humano. Sin embargo, él resistió al pecado y por eso su triunfo fue grandísimo.

Si Jesús no hubiera despojado a sí mismo de sus prerrogativas divinas cuando asumió la naturaleza humana, entonces su mérito sería muy menor, pues sabría que en cualquier momento de dificultad él podría recorrer al kit de poderes sobrenaturales para vencer las flaquezas.

No obstante, eso sería como una “cobardía” y una actitud de desigualdad en relación a toda la gente que no tiene ese tipo de recursos sobrenaturales. Por eso, Jesús no fue hipócrita cuando dijo a sus discípulos en Juan 16:33 ... ***En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo.***

Si Jesús no estuviera en condiciones de igualdad con los discípulos y sus limitaciones, él no tendría autoridad para hacer ese tipo de declaración. Por lo tanto, al vaciarse a sí mismo, despojándose totalmente de sus atributos divinos, Jesús fue tentado de la misma manera como cualquier ser humano es tentado, como dice Hebreos 4:15 ... *Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que **ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.***

El mérito de Cristo es, pues, mucho mayor de que se pueda imaginar, porque él no tuvo ningún *“auxilio divino”* para vencer el pecado y las tentaciones humanas. Así que, él puede desafiar a cualquier persona que se disponga a seguir sus pasos, como dice 1 Pedro 2:21.

Jesús se despojó de sus prerrogativas divinas cuando asumió la naturaleza humana

Jesús no es como un hijo mimado, hijo de un padre muy rico, que se aprovecha de sus privilegios especiales para tener una vida sosegada, preocupándose sólo en satisfacer sus extravagancias.

Al abrir mano temporariamente de sus prerrogativas divinas cuando asumió la naturaleza humana, **Jesús se tornó vulnerable y pasible de pecar como cualquier ser humano**. Sin embargo, él resistió al pecado y por eso su triunfo fue tremendo. Por eso leemos así en Hebreos 4:15 ... *Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.*

Si Jesús no hubiera despojado a si mismo de sus prerrogativas divinas cuando asumió la naturaleza humana, su mérito sería muy menor, pues sabría que en cualquier momento de dificultad él podría recorrer a los poderes sobrenaturales para vencer las flaquezas.

No obstante, eso sería como una *“cobardía”* y una actitud de desigualdad en relación a toda la gente que no tiene ese tipo de recursos sobrenaturales. Por eso, Jesús no fue hipócrita cuando dijo a sus discípulos en Juan 16:33 ... ***En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo.*** Si Jesús no estuviera en condiciones de igualdad con los discípulos y sus limitaciones, él no tendría autoridad para hacer ese tipo de declaración.

Después que venció la carne y completó su ministerio en la tierra, Jesús pudo reivindicar sus atributos de vuelta, así como la gloria que tenía junto al Padre. Por eso leemos en Juan 17:4 y 5 ... *Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con **la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.***

Una prueba muy clara de la humanidad de Jesús eran sus sentimientos emocionales, así como llorar o sentirse triste y angustiado, como vemos en Mateo 26:36 ... *Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: «Siéntense aquí mientras voy más allá a orar». Se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse triste y angustiado. «Es tal la angustia que me invade, que me siento morir» ...*

Un Dios que no se vacía de sus atributos divinos, entre los cuales la impassividad y inflexibilidad, no puede sentir angustias o tristezas mortales, porque esos sentimientos son muy humanos.

En Mateo 26:53, Jesús declaró que abría mano de recurrir al Padre, que ciertamente le atendería ... ***¿Crees que no puedo acudir a mi Padre, y al instante pondría a mi disposición más de doce batallones de ángeles?***

Aunque Jesús podría acudir a su Padre en todas las dificultades que pasó, él no recorrió a ayudas sobrenaturales, prefiriendo sufrir las angustias y tribulaciones que vienen sobre toda la gente, porque así él se identificaría mucho más con las personas de este mundo y podría mostrarles que es posible triunfar, pese a las limitaciones humanas.

Por eso, leemos en Hebreos 4:15 que al asumir la naturaleza humana, Jesús se hizo capaz de compadecerse de nuestras debilidades ... *Porque **no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades**, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.*

Al estar en condiciones de igualdad de limitaciones con los discípulos, Jesús adquirió autoridad para hacer el desafío de Juan 16:33 ... ***En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡anídense! Yo he vencido al mundo.***

¿Cómo Jesús podría desafiar a sus discípulos a “vencer al mundo”, si Jesús no estuviera en condiciones iguales de limitaciones con los discípulos? Sería como si Jesús hiciera un teatro fingiendo que se fragilizó mientras que cargaba *super-poderes* de forma encubierta, para cuando necesitara.

Por eso, cuando Pablo dijo en Filipenses 2:6-9 que ***Jesús siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, y por el contrario, se vació voluntariamente haciéndose semejante a los seres humanos***, por cierto no estaba bromeando o disminuyendo la abnegación de Jesús.

Creo también que si la vitoria no fuera dramática, no habría motivo para la exaltación ***hasta lo sumo***, como dice el verso 9 ... ***Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre.***

Si Jesús no se hubiera se lisiado para estar en condiciones de **vulnerabilidad** igual que los hombres, y especialmente con sus discípulos, sería como en una competición de velocidad, proveerse una Ferrari para un competidor y una bicicleta para el otro.

Al abrir mano **temporariamente** de sus prerrogativas divinas cuando asumió la naturaleza humana, Jesús se tornó vulnerable y pasible de pecar como cualquier ser humano. Sin embargo, la “posibilidad de pecar” ocurrió solo durante el tiempo en que Jesús asumió la naturaleza humana. En Juan 10:17 y 18, leemos que él lo hizo voluntariamente ... ***Entrego mi vida para volver a recibirla. Nadie me la arrebató, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla.***

Si Jesús no se hubiera se vaciado para estar en condiciones de vulnerabilidad igual que los hombres, no leeríamos lo que está en Hebreos 4:15 ... ***Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado.***

El “miedo” de Jesús era no lograr vencer las tentaciones humanas durante el período en que se vulneró, como dice Hebreos 5:7-9 ... ***El cual en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído por su reverencial miedo. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; Y consumado, vino a ser causa de eterna salud a todos los que le obedecen.***

Hay mucha diferencia entre la posibilidad de ser tentado con la práctica del pecado. Es cierto que Jesús fue tentado pero también es cierto que él no pecó. No hay ninguna culpa en una persona que es tentada. La culpa viene si la persona cede a la tentación.

Por todo lo que ya vimos, la conclusión es que Jesús era igual a Dios Padre en el principio, sin embargo, él decidió voluntariamente vaciarse totalmente de los atributos de su naturaleza divina, haciéndose semejante a los seres humanos, y por causa de esa actitud, Jesús fue exaltado hasta el sumo, como explicó Pablo en Filipenses 2:5-9 ... ***La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. ... Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra.***

Si Jesús fue exaltado por el Padre después que completó su misión en la tierra es porque la gloria con que fue exaltado era **todavía mayor de la que tenía anteriormente.**

Así que, por haber resistido al pecado, Jesús fue recompensado con la glorificación **hasta lo sumo**, como dijo Pablo en Filipenses 2:6-9. Y porque Jesús resistió a las tentaciones, completando su ministerio en la tierra **sin recorrer a la ayuda externa**, él pudo **reivindicar sus atributos de vuelta**, así como la gloria que tenía junto al Padre, como leemos en Juan 17:4 y 5 ... ***Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.***